

# Las funciones intraoracional (estructural) e interoracional (cohesiva) de los conectores en narraciones de preescolares\*

PAULA GÓMEZ LÓPEZ

*Universidad de Guadalajara, Departamento  
de Estudios de Lenguas Indígenas*

CLARA RAMOS GARÍN

*Escuela Jardín de Niños Estefanía Castañeda*

---

**RESUMEN:** A partir del análisis de narraciones infantiles de niños preescolares hispanohablantes se propone que es necesario distinguir entre dos funciones principales de los conectores oracionales: la función intraoracional (estructural) y la función interoracional (cohesiva), ya que hay algunos conectores que cumplen ambas funciones, como “y” y “pero”. El caso más interesante es el de la conjunción “y”, conector altamente frecuente en narraciones infantiles y adultas. En nuestros datos, la función cohesiva de dicho conector es mucho más frecuente que la estructural. Los resultados contradicen la afirmación de que la coordinación es una relación muy temprana y sugieren que los conectores “y” y “pero” pueden entrar al discurso narrativo infantil como elementos de cohesión más que como elementos estructurales plenos.

**Palabras clave:** narración, adquisición, conectores, cohesión, complejidad oracional.

**ABSTRACT:** Based on the analysis of pre-school children’s narratives in Spanish, this paper proposes that it is necessary to differentiate between two main functions performed by sentence connectors: the intrasentence function (structural) and the intersentence function (cohesive). This distinction is important given that some connectors, such as “y” and “pero”, perform both functions. The most interesting case is that of the conjunction “y”, a connector with very high frequency in both child and adult narratives. In our data, the cohesive function of this connector is much more frequent than the structural function. These results contradict the assertion that coordination is a very early relation and suggest that the connectors “y” and “pero” might

first enter children's narrative discourse as elements of cohesion rather than as fully-functioning structural elements.

**Key words:** narrative, language acquisition, connectors, cohesion, sentence complexity.

---

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se centra en la discusión sobre la necesidad de distinguir las funciones **intraoracional e interoracional** de los conectores (Zirker y Hill 2007; Gómez, 2013), es decir, las funciones **estructural y cohesiva** (Halliday 1976), como requisito indispensable para abordar el estudio de la complejidad oracional y poder responder a la cuestión sobre en qué momento el niño desarrolla oraciones complejas.

En los estudios sobre adquisición de la narración, frecuentemente se reportan altas frecuencias del conector “y”. Este conector puede funcionar en el plano estructural con diversas funciones (Barriga Villanueva 2002: 193), pero también actúa como un conector en el plano de la cohesión.

Distinguir entre estas dos funciones de los conectores es importante para el estudio de la adquisición de la lengua, porque hay muchos indicios de que algunos conectores, especialmente “y”, cumplen las dos funciones mencionadas, sin que se establezca ninguna diferencia entre ellas en numerosos estudios. Esto ocasiona que el número de oraciones coordinadas (con “y” y “pero”) arrojen porcentajes muy altos, con lo cual se presenta un cuadro equivocado del dominio de la coordinación, y por lo tanto del desarrollo de la complejidad oracional, en niños pequeños.

En el presente estudio se analizan narraciones de niños preescolares entre 3 y 5 años de edad y narraciones de adultos. Los resultados sugieren que la coordinación es una construcción difícil en la edad preescolar y que los conectores “y” y “pero” entran al discurso narrativo infantil como elementos de cohesión más que como elementos estructurales plenos.

\* Agradecemos a Luisa Josefina Alarcón y Donna Jackson la lectura de este trabajo así como sus comentarios y sugerencias.

## 1. ¿QUÉ SON LOS CONECTORES?

En los estudios sobre español, el término *conector* se ha utilizado, a menudo, para referirse a los *marcadores discursivos* (Pons Bordería 1998; Martín Zorraquino y Portolés 1999; Martí Sánchez 2008; Bustos Gisbert 2014). Pons Bordería (1998: 22) explica que “en su uso actual, el concepto de marcador discursivo (...) puede ser tomado como sinónimo del término conector o como un hiperónimo referido a casi cualquier clase de palabras sin significado proposicional”. Es decir, *conector* y *marcador discursivo* son equivalentes y están limitados a construcciones sin contenido proposicional. Se consideran conectores elementos muy diversos como *bueno, claro, o sea, nada, y entre tanto* (*Id.*, p. 17).

Figura 1. Los marcadores discursivos (Martí Sánchez, 2008: 28)



Martí Sánchez (2008), por su parte, establece más distinciones y presenta el siguiente cuadro en el que se puede apreciar la relación entre conceptos relacionados dentro del campo general de los marcadores discursivos (V. Figura 1).

Los *conectores discursivos* se ubican en la estructuración del texto o discurso y “unen el miembro discursivo que introducen con el anterior dando lugar a una relación determinada, de tal manera que uno y otro han de interpretarse conjuntamente. Su función se establece dentro de la actividad estructuradora del discurso” (Martí Sánchez, 2008: 28) El autor presenta los ejemplos siguientes en los que *conque* y *al fin y al cabo* aparecen como conectores discursivos:

- (1) El hombre del tiempo anuncia una nueva subida de las temperaturas; **conque**, ya podemos prepararnos a pasar calor
- (2) No entramos a ver al tío el último día; **al fin y al cabo**, nos habíamos despedido el día anterior

Para el tema que nos ocupa, es importante hacer notar que, en los estudios hispánicos mencionados, se deja a las conjunciones fuera de la clase de los marcadores

discursivos en general y de los conectores discursivos en particular. Pons Bordería señala que las conjunciones, lo mismo que los adverbios, forman parte de una “clase vecina” de los conectores, aunque considera que no hay una línea divisoria clara entre ambos grupos, y que “el término conector y su variante *enlace extraoracional* se han creado a partir de la categoría más clásica de la conjunción» (Pons Bordería 1998: 18-27). El autor reconoce además, en momentos, el uso cohesivo de las conjunciones “y” y “pero” (*Id.*, p. 28). Llama la atención también que en la gramática de la RAE se señala que “cuando la conjunción *pero* se utiliza al comienzo de un período, actúa como un conector discursivo” (2010: 616).

En otras tradiciones de estudios lingüísticos, los conectores engloban a la clase de las conjunciones, pues se reconoce la función de éstas más allá de los límites de la oración. Desde esta perspectiva, las conjunciones participan de algunas de las funciones de los marcadores y conectores discursivos. Por ejemplo, Beaugrande y Dressler (1997: 122) afirman que “quizás el mecanismo más evidente de señalización de las relaciones entre los diversos acontecimientos y situaciones que concurren en un texto sea la CONEXIÓN, o, más en concreto, el uso de conectores (en las gramáticas tradicionales se denominan de manera indiscriminada “conjunciones”)”.

No sólo las conjunciones sino otras categorías, como los adverbios (*entonces, luego*), se utilizan en ocasiones como conectores (discursivos). Si en lugar de partir de clases de construcciones partimos de funciones, podría ser perfectamente obvio que algunas conjunciones y algunos adverbios pueden incluirse entre los conectores discursivos. Por otro lado, algunas relaciones se pueden establecer tanto en el nivel estructural como en el nivel cohesivo. Halliday y Hasan (1976: 228) ofrecen el ejemplo de la relación de *sucesión temporal*, que se puede expresar tanto mediante recursos estructurales (dentro de la oración) como con recursos cohesivos:

- (3) a. estructural:     **After** they had fought a battle, it snowed  
    b. cohesivo:         They fought a battle. **Afterwards**, it snowed

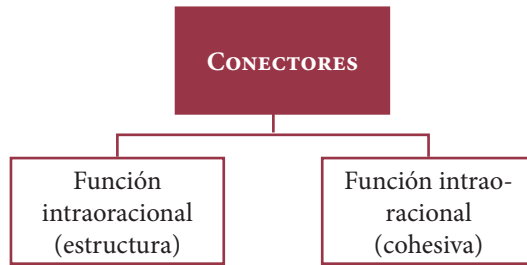
En a. *after* conecta las dos cláusulas en una sola oración compleja que expresa ambos eventos conectados estrechamente mediante subordinación; es decir, la relación que establece el conector es estructural. En cambio, en b., *afterwards* establece una relación entre dos oraciones o enunciados; se trata de una relación de cohesión, más libre, establecida entre eventos más independientes. Los eventos a los que hacen referencia a. y b. son los mismos en los hechos, la aproximación lingüística a ellos es distinta en cada caso. En el primero, la situación es vista, y

descrita, como un evento complejo, mientras que en el segundo se describe como dos eventos.

Las relaciones que expresan los conectores en a. y en b. es lo que denominamos aquí función *intraoracional* y función *interoracional* respectivamente. Por tanto, usaremos los términos *función estructural* como sinónimo de *función intraoracional* y *función cohesiva* como sinónimo de *función interoracional*.

En el presente trabajo, el término *conector* se utiliza para hacer referencia a una categoría general que engloba tanto las conjunciones, cuya función básica (estructural) consiste en conectar cláusulas para formar una oración compleja, pero también otro tipo de categorías y construcciones que unen oraciones (simples o complejas) y unidades mayores (V. Fig. 2).

**Figura 2.** Los conectores y sus funciones



Entre los conectores con función estructural incluimos sobre todo las conjunciones. Entre los conectores con función cohesiva encontramos ciertas conjunciones que cumplen tanto la función estructural como cohesiva (como “y”, “pero”), adverbios de tiempo (“luego”, “entonces”) y conectores compuestos como “y luego”, “y entonces”, entre otras construcciones. La lista de conectores que presentaremos está determinada por el cuerpo de datos analizados: narraciones infantiles de preescolares y de adultos hablantes de español (V. tabla 1).

Como ya se indicó, consideramos que las conjunciones también pueden tener una función interoracional o cohesiva. En ocasiones desempeñan las funciones atribuidas a los *conectores discursivos*<sup>1</sup> o incluso a los *operadores pragmáticos* del esquema de Martí Sánchez (2008). Porroche Ballesteros (1996: 71) explica que el español no cuenta con partículas exclusivamente del discurso, por lo

<sup>1</sup> Estas funciones se hacen evidentes al comparar lenguas distintas. Comparando textos narrativos en huichol y en español, podemos ver que cuando en español tenemos “y” más un adverbio de tiempo en función cohesiva, como en “y entonces”, en huichol tenemos, en lugar de la conjunción, una partícula textual: *‘aana tari* (“entonces” PART) (Gómez López 2013: 19).

que tiene que utilizar conectores oracionales, para cumplir funciones discursivas, por ejemplo “pues” y “pero”. En nuestros datos encontramos numerosos ejemplos de conjunciones (principalmente “y” y “pero”) que funcionan como conectores discursivos, como se mostrará más adelante.

Debido a la naturaleza de los datos que analizamos, la cuestión a discutir es, en gran medida, cómo distinguir entre los usos estructurales y cohesivos de estas conjunciones.

## 2. LOS CONECTORES EN TEXTOS INFANTILES

En los estudios sobre conectores en la producción infantil, hay algunos ejemplos de la distinción entre la función estructural y la función cohesiva (Berman y Slobin 1994, Bloom *et al.* 1991, Peterson y McCabe 1991). Lois Bloom y sus colaboradores (1991: 278) analizan las funciones de los conectores que utilizan niños de 2 y 3 años. Los autores agrupan estas funciones en dos tipos: las *relaciones semánticas* y las *relaciones de cohesión*. Entre las relaciones semánticas que expresan los conectores están la aditiva, la temporal y la causal, entre otras. Las relaciones semánticas equivalen a lo que hemos llamado ‘relaciones estructurales’ o ‘intraoracionales’. El siguiente es un ejemplo de la relación causal entre las cláusulas:

(4) She put a band aid on her shoe **and** it make feel better

En cuanto a la relación de cohesión (interoracional), especifican que esta extiende las relaciones oracionales más allá de los límites del enunciado, como en:

(5)**And** there’s my eye **and** there’s my feet

En el ejemplo anterior, *and* conecta enunciados (oraciones en este caso), funcionando así como un conector interoracional o cohesivo.

En un estudio sobre español, Varela (2011) documenta los usos de “pero” en el discurso infantil, en el contexto del diálogo espontáneo con adultos. Distingue dos funciones de este conector. La primera función es aquella en la que el niño toma a su cargo la construcción completa (y que corresponde a la función estructural), por ejemplo (2011: 191):

(6) Mi tía Lourdes, mi tía Lourdes me iba a asustar **pero** no me vio

La segunda función, en el plano de la cohesión, se da en construcciones compartidas con el adulto (2011: 188):

- (7) ADULTO: Así hazles un corral, una cerca  
 NIÑO: **Pero** no, así no va la..., así más pequeñita

### 3. PRODUCCIÓN Y USO DE CONECTORES POR NARRADORES PREESCOLARES

El análisis que aquí presentamos se realizó en un corpus compuesto de 30 narraciones de niños preescolares y 5 narraciones de adultos, elicitadas a partir de una historia en imágenes. Las características de la muestra se resumen en la tabla 1 (Ramos Garín 2013: 44).

**Tabla 1.** Características de la muestra

GRUPOS	3 AÑOS	4 AÑOS	5 AÑOS	ADULTOS
Rango edad	3;0 A 3;10	4;01 A 4;07	5;0 A 5;11	24 A 45 años
Participantes	10	10	10	5
Sexo	Hombres: 6 Mujeres: 4	Hombres: 6 Mujeres: 4	Hombres: 4 Mujeres: 6	Mujeres: 5

El corpus fue elicitado a partir de 23 escenas que se presentaban a los participantes en la pantalla de una computadora, tomadas de una versión en animación de *El Patito feo*. Como se puede observar, el número de narraciones adultas no es igual al de las narraciones infantiles; sin embargo, creemos que las narraciones adultas, aunque en menor número, son útiles pues nos dan una idea de las características del texto narrativo meta para estos niños, ya que provienen de adultos muy cercanos a ellos.

#### 3.1. Los conectores con funciones intra e interoracional

Como ya se indicó antes, en el análisis se distinguen dos funciones: la función *intraoracional* o *estructural* que consiste en unir dos o más cláusulas en una oración compleja y la función *interoracional* o *cohesiva* que queda fuera de los límites

oracionales y consiste en conectar oraciones o unidades mayores. Para el análisis de las narraciones se distinguieron tres unidades fundamentales: *cláusula*, *oración* y *texto*. La tabla 2 muestra la manera en que se organizaron las transcripciones. El texto se dividió en escenas; las oraciones se delimitaron mediante la diagonal doble (//) y las cláusulas (partes de una oración compleja) mediante diagonal simple (/). Todos los conectores se destacaron en negritas, y los conectores intraoracionales (estructurales) además se subrayaron.

**Tabla 2.** Fragmento de la narración del sujeto 2 (5; 11)

ESCENA	NARRACIÓN
Escena 1	// Había una vez dos patitos/ <b><u>que</u></b> querían tener hijos/ <b><u>pero</u></b> todavía no les nacían//
Escena 2	// <b>Luego</b> ya les nacieron/ <b>y</b> estaban felices//
Escena 3	// <b>Y</b> el papá los...les dio un beso//
Escena 4	// <b>Y luego</b> salió otro patito feo//
Escena 5	// <b>Y</b> dicen los papás/ <b><u>que</u></b> no conocen a ese patito//
Escena 6	// <b>Luego</b> el papá le dice a la mamá/ <b><u>que</u></b> él no se parece a los otros patitos//
Escena 7	// <b>Luego</b> van felices// <b><u>pero luego</u></b> el patito...
Escena 8	// <b>Y luego</b> le dice la mamá/ <b><u>que</u></b> se vaya de los patitos/ <b><u>porque</u></b> está muy feo ese patito//
Escena 9	// <b>Y luego</b> dice/ <b><u>que</u></b> cómo es//
Escena 10	// <b>Luego</b> empieza a llorar//
Escena 11	// <b>Y luego</b> va con unos pajaritos/ <b>y</b> se comen un gusano de los pajaritos//



Las unidades menores al texto que distinguimos son *cláusula* y *oración*, para cuya delimitación seguimos a Beaugrande y Dressler (1981). Necesitamos la unidad *cláusula* para definir la de *oración*, ya que ésta es una unidad formada por al menos una cláusula independiente.<sup>2</sup> Una cláusula independiente constituye una oración simple (Ej. a). Cuando hay más de una cláusula, tenemos una oración compleja (Ej. b). Una cláusula es una unidad de predicación: consta de uno o más argumentos y un verbo finito (Beaugrande y Dressler 1997: 90).

- (8) a. El niño juega
- b. El niño juega y así aprende

La identificación de una cláusula y de una oración simple está basada en los elementos estructurales que las componen. No es el caso de la oración compleja, en donde es necesario al menos encontrar una relación semántica entre las cláusulas que la componen, es decir, la función del conector oracional que las une. Algunos autores explican que la función intraoracional o estructural de los conectores consiste en establecer una relación de *interdependencia* entre dos acontecimientos que se expresan en una misma oración (Beaugrande y Dressler 1997: 122). Bloom y colaboradores (1991: 270) proporcionan el siguiente ejemplo tomado de una narración infantil en donde el conector *and* está cumpliendo una función estructural.

- (9) She put a band aid on her shoe and it made it feel better

Este caso constituye un ejemplo de una oración coordinada en la que el conector *and* expresa la relación de **causa-efecto** dado que lo expresado en la primera cláusula se presenta como causa de lo expresado en la segunda. Podemos ver que hay una relación de interdependencia entre los dos eventos expresados y que el conector cumple una función estructural dentro de una oración compleja de tipo coordinante.

No siempre es fácil determinar si tenemos una oración compleja o dos oraciones independientes, especialmente cuando entran en juego conectores coordinantes, como los del español “y” y “pero”. Los siguientes dos ejemplos están tomados de nuestros datos infantiles.

---

<sup>2</sup> (...) “eine umgrenzte Einheit mit zumindest einem **unabhängigen** Teilsatz”: una unidad delimitada con al menos una cláusula **independiente** (Beaugrande y Dressler 1981: 51).

Citamos la versión alemana porque en la versión española hay un error de traducción: (...) “la **ORACIÓN** (una unidad compuesta al menos por una cláusula **dependiente**)” (Beaugrande y Dressler 1991: 90) (el destacado en negritas es nuestro).

(10) Y después la mamá hizo pollitos y se pusieron felices (edad = 5; 00)

Este ejemplo, similar al anterior, corresponde a una oración compleja compuesta por dos cláusulas coordinadas entre las que hay una relación semántica identificable (causa-efecto), por lo que se considera que en ella se expresan dos eventos de una manera interdependiente. La situación es distinta en la siguiente construcción:

(11) Estaba llorando... y esos son sus hermanos (5; 01)

En este caso, aparentemente tenemos una oración coordinada. Sin embargo, atendiendo al sentido, se trata más bien de dos oraciones independientes, a menos que encontremos una relación de algún tipo entre los eventos que expresa cada una de las cláusulas (el hecho de que el patito llorara y que los otros patitos son sus hermanos). Lo que creemos que sucede en este caso es que la conjunción “y” no se utiliza para construir complejidad sintáctica, sino para encadenar oraciones y formar por lo tanto unidades mayores a la oración. Aquí, la conjunción tiene una función cohesiva, no estructural. No hay una oración coordinada, sino dos oraciones independientes, es decir dos enunciados (V. Fuentes Rodríguez 2000: 90).

### *3.2. Los conectores “y”, “pero” y “que” en funciones intra e interoracional*

Aunque Halliday y Hasan (1976: 233) consideran que la función de *and* es básicamente estructural, ellos mismos señalan que dicho conector se usa también cohesivamente, para conectar una oración con otra, y que no sólo los niños hacen eso.

En nuestros datos infantiles hay tres conectores que cumplen tanto una función intraoracional (estructural) como interoracional (cohesiva): “y”, “pero” y “que”. Sólo en los datos infantiles aparece “que” cumpliendo las dos funciones; en los datos adultos, este conector tiene una función únicamente estructural. Enseguida se proporcionan algunos ejemplos en los que estos conectores aparecen cumpliendo estas dos funciones.

Entre los usos estructurales del conector “y” encontramos el causal, el adversativo y el temporal.

#### **Usos del conector “y” intraoracional (estructural)**

Relación de causa y resultado:

- (12) Luego ya les nacieron y estaban felices (5:11)
- (13) Y que también lo tiró y se cayó (5; 7)

(14) Y pensó que era feo y lloró (5; 9)

Relación adversativa:

(15) Y luego lo llamaron los otros patitos y no quiso (5; 1)

(16) Y salió uno y no lo querían (4; 11)

(17) Y luego que le dijo “vente” y dijo que no (5; 07)

Relación temporal:

(18) Pero ese pato abrió la boca grande y le dio su mamá el gusano (5; 06)

(19) Y lo agarró y dice ‘otro huevo’ (4; 10)

(20) (...) la mamá (...) aventó un gusano y el pato abrió su boca para comérselo (5; 00)

En todos estos ejemplos, además de la relación semántica expresada por el conector, hay elisión y pronominalización de participantes en el evento, que manifiestan integración de las dos cláusulas y la interrelación entre los eventos.

### Usos del conector “y” interoracional (cohesivo) :

El uso más frecuente del conector “y” en los textos infantiles es el interoracional o cohesivo, como sucede en la narración de un niño de 5 años y 6 meses de edad (V. tabla 3)

**Tabla 3.** Narración del sujeto 9 (5; 08)

ESCENA	NARRACIÓN
Escena 1	//Había una papá patito y una mamá patita/
Escena 2	// <b>que</b> eran una familia// //y <b>después</b> tenían unos hijos//
Escena 3	//Y la...y el papá patito abrazó a sus hijos//
Escena 4	//Y el papá patito y la mamá patita encontraron un huevo/
Escena 5	//Y salió un patito blanco//
Escena 6	//Y se estuvieron peleando el papá patito y la mamá patita//
Escena 7	//Y la mamá patita a sus hijos y al patito blanco los llevó al agua//
Escena 8	//Y estaban en el agua el patito blanco// //y la mamá ya no quiso estar en su familia//

Escena 9	//Y el patito blanco volteó al agua//
Escena 10	//Y lloró el patito blanco//
Escena 11	//Y encontró una familia de algún pajarito// //y los hijos de ese patito lo vieron//
Escena 12	//Y se pelearon el papá patito azul y el patito blanco//
Escena 13	//Y encontró un patito de a mentiras//
Escena 14	//Y le aventó agua el patito de a mentiras al patito blanco//
Escena 15	/Y el patito blanco lloró//
Escena 16	//Y el patito blanco vio unos patitos igual a ellos//
Escena 17	//Y había una mamá patita//
Escena 18	//Y la mamá patita abrazó al patito blanco//
Escena 19	//Y se fueron por el agua los patitos//
Escena 20	//Y vio una familia de patitos con su papá y unos patitos//
Escena 21	/Y los ignoró//
Escena 22	//Y huyó con la familia los patitos blancos//
Escena 23	Fin

El único conector estructural en esta narración es “que”, e introduce una cláusula de relativo, en la escena 2. El resto de los conectores son todos “y” con función cohesiva. Su uso sobrepasa los límites de la oración; se utiliza en función interoracional, no estructural. Esto podría estar influido por el cambio de una escena a otra. Sin embargo, como se puede ver, también dentro de una misma escena el conector es de carácter cohesivo (como en las escenas 2, 8 y 11).

Los eventos correspondientes a las escenas 9 y 10 podrían, en hablantes más maduros, expresarse como *Y el patito blanco volteó al agua y lloró*, con el sujeto elidido en la segunda cláusula. De esta manera, se mostraría una mayor integración e interdependencia entre las cláusulas y por lo tanto entre los eventos que estas expresan (relación causal). En este caso, el segundo conector tendría una función estructural y no cohesiva.

En general, en las narraciones infantiles analizadas, el número de ocurrencias del conector “y” con función interoracional es muy superior al de sus ocurrencias con función intraoracional o estructural (V. tabla 4).

Enseguida, ofrecemos ejemplos de los usos estructurales y cohesivos del conector “pero”:

### Uso intraoracional (estructural) del conector “pero”:

- (21) Luego ya encuentra a un patito **pero** es de madera. (5; 11)
- (22) Y luego la pata y el pato se fijaron que nació otro hijo, **pero** era diferente (5; 09)
- (23) Él quería comer algo, **pero** el papá no. (5; 07)

Los anteriores son ejemplos de usos estructurales de “pero” con el sentido estructural más usual de este conector, que es el adversativo.

### Usos del conector “pero” interoracional (cohesivo):

- (24) Y ellos se fueron (escena 19) Pero él se fue (escena 20) (3;02)
- (25) Lo aventó el gusano a la boca del pato.  
**Pero** la pata dice que no es su hijo. (5; 09)
- (26) Ese pato estaba llorando. (escena 10)  
**Pero** ese pato abrió la boca grande y le dio su mamá el gusano (escena 11) (5; 06)

Tanto de una escena a otra, como dentro de una misma escena, encontramos algunos usos de “pero”, como los anteriores, en los que la relación semántica entre las cláusulas y la interdependencia entre los eventos que estas expresan no son muy claras. Por lo tanto, consideramos en estos casos que la función del conector es cohesiva y no estructural.

Enseguida ofrecemos ejemplos de los usos estructurales y cohesivos del conector “que”.

### Uso estructural del conector “que”:

- (27) Y luego otra... no sabía **que** era un pato de juguete (4;10)

### Usos cohesivos del conector “que”:

- (28) a. **Que** ya nacieron (escena 2) (5;08)
- b. **Que** los abrazó su papá (escena 3)
- c. **Que** todavía no nace uno (escena 4)

Las ocurrencias de “que” cohesivo se concentran en pocas narraciones. El participante 29, de 3 años y 11 meses, inicia casi cada enunciado con un “que” cohesivo. Como ya se dijo, en ocasiones no es fácil decidir si el uso del conector se da en el plano estructural, o se da en el plano de la cohesión textual. Encontrar, en las construcciones a analizar, la relación de sentido entre las cláusulas, a fin de determinar si se trata o no de una oración compleja, es uno de los grandes retos en el análisis de las funciones intra e interoracionales de los conectores, especialmente cuando se trata de producción infantil.

En el siguiente apartado se aborda la cuestión de la dificultad de determinar estos usos de los conectores, de decidir si una construcción constituye una oración compleja o está compuesta de dos (o más) cláusulas independientes. Esta dificultad se manifiesta también en la gran variación terminológica en la denominación de las funciones de los conectores (Gisbert 2014) y en empleos contradictorios de algunos términos, como *aditivo*.

### 3.3. Casos intermedios

Halliday y Hasan advierten que la distinción cohesivo/estructural no es tajante y que hay usos cohesivos muy cercanos a lo estructural, por ejemplo cuando *and* indica “next in a series of things to be said” (1976: 234). Agregan que hay otras relaciones cohesivas más cercanas a la coordinación, especialmente la *aditiva*, cuya contraparte estructural más cercana es la conjunción *and* coordinante, pero no son lo mismo. De cualquier manera, lo que llaman función *aditiva* es para los autores una relación más bien de cohesión. Esta función es menos rígida y menos estructurada que la función coordinante, señalan (Halliday y Hasan, 1976: 234).

Para Beaugrande y Dressler (1997: 122), en cambio, lo que llaman *función aditiva* es una relación que puede ser tanto estructural como cohesiva. La función de la conjunción “y” es una relación de tipo aditivo (añade información nueva al texto), como puede comprobarse cuando se conectan entre sí dos acontecimientos o situaciones interdependientes que se mencionan dentro de una misma oración, como en el siguiente ejemplo.

(29) A los pájaros de gran envergadura les gusta dormir en los árboles de los parques que hay en las afueras de la ciudad, y desde 1885 los ciudadanos locales han considerado ese hecho como la mejor de las situaciones posibles.

Pero, añaden, “la relación que marca la conjunción también puede traspasar las fronteras oracionales” (Id.), como en el siguiente caso.

(30) Sadat considera el acuerdo como un medio de proteger los ‘derechos humanos’ de los palestinos asentados en Gaza. Y para asegurar que Gaza consiguiera la autonomía, Sadat quiere firmar un acuerdo.

Estos dos ejemplos ilustran la dificultad de determinar con claridad si un conector está funcionando en el nivel intraoracional (estructural) o en el nivel interoracional (cohesivo). No es tan evidente que en (26) la conjunción una dos cláusulas en una sola oración, mientras que en (27) se trate de dos oraciones independientes y no de una oración compleja.

En otros estudios, el término *aditivo* se utiliza más claramente para designar una relación estructural y no cohesiva. Para Peterson y McCabe (1987: 375), lo que llaman *relación aditiva* es una relación de coocurrencia entre eventos, como en:

(31) Pam and Bárbara was fighting **and** Daddy was at work

De manera similar, en Bloom *et al.* (1991: 262) la función aditiva es una función semántica al lado de las funciones temporal, causal y adversativa. No se considera cohesiva, a pesar de que, como se explica, cada cláusula tiene significado por sí misma y su combinación no crea un nuevo significado, como en:

(32) I carry this **and** you carry that.

En resumen, la función *aditiva* del conector *and*, es considerada por algunos autores como una relación más bien estructural (Peterson y McCabe 1987, Bloom *et al.* 1991); para otros, es una relación más bien de cohesión, pero cercana a lo estructural (Halliday y Hasan 1976) y finalmente algunos, como Beaugrande y Dressler (1997: 122), consideran que dicha relación puede darse en ambos planos, estructural y cohesivo.

El término *aditivo* para designar la función de los conectores es uno de los que se utilizan con menor consistencia y claridad y es también uno de los que se aplican a casos que se ubican entre lo estructural y lo cohesivo, es decir casos intermedios. Por otra parte, la relación de *interdependencia* de la que hablan algunos autores para caracterizar la función estructural no está claramente definida.

Enseguida se presentan algunos casos, sobre todo con el conector “y”, que ubicamos en una zona intermedia entre la función estructural y la cohesiva.

El ejemplo (33) muestra dos construcciones que describen la misma situación: el patito se ve reflejado en el lago. En la construcción (33a) el conector cumple una función estructural; en la b. más bien parece unir dos cláusulas independientes

(dos oraciones). En ambos casos se puede identificar una relación de causa-efecto. El enunciado (33b) podría ser considerado también un caso intermedio entre lo estructural y lo cohesivo.

- (33) a. Y entonces se ve y se asusta (4;10)
- b. Que él estaba viendo la sombra y él le daba miedo (5; 07)

En el ejemplo siguiente, podríamos suponer que el niño intenta establecer una relación de causa-efecto entre los dos eventos mediante el conector “y”, que no logra formular de la manera canónica (con “porque”). Aquí también consideramos que el segundo conector “y” está funcionando de manera más cohesiva que estructural.

- (34) Y estaba llorando y estaba triste (5; 05)

También en la producción adulta encontramos algunos casos que podrían ubicarse entre lo estructural y lo cohesivo, como el siguiente:

- (35) Ahí nacen ya los patitos y está orgulloso de los patitos (45; 00)

El siguiente es un caso con la conjunción “pero”:

- (36) a. Y estaba llorando (escena 15) (5; 01)
- b. **Pero** ya se fijó que eran otros igual a él (escena 16)

En resumen, diríamos que en los anteriores ejemplos el conector tiene una función entre el plano estructural y el cohesivo.

#### 4. RESULTADOS

Se realizó el conteo de los usos estructurales y cohesivos de los conectores, pero también de los casos difíciles o intermedios. En la tabla 4 se presentan los tipos y ocurrencias de los conectores con su función, o funciones respectivas, encontrados en la producción infantil global. En las tablas 4a-4c se separan los datos de la producción infantil por grupos de edad. En todas las tablas se incluye el número de palabras promedio de las narraciones.



**Tabla 4.** Funciones de los conectores en la producción global infantil

PROMEDIO DE LONGITUD DE NARRACIÓN: 155.1 PALABRAS					
FUNCIÓN INTRAORACIONAL (ESTRUCTURAL)		FUNCIÓN INTERORACIONAL (COHESIVA)		CASOS INTERMEDIOS	
TIPOS	OCURRENCIAS	TIPOS	OCURRENCIAS	TIPOS	OCURRENCIAS
<b>que</b>	68	<b>y</b>	206	y	29
<b>y</b>	39	y luego	73	pero	4
porque	29	luego	58		
para	6	y después	44		
<b>pero</b>	5	después	31		
cuando	5	<b>que</b>	26		
<b>para que</b>	2	y ya	12		
		y que	12		
		<b>pero</b>	11		
		entonces	6		
		ya	4		
		de repente	3		
		y entonces	2		
		y también	1		
		y de ahí	1		
		y que entonces	1		
		pero luego	1		
7	154	17	492	2	33

(En negritas se destacan los conectores que cumplen las dos funciones)

**Tabla 4a.** Funciones de los conectores en la producción infantil de 3 años

PROMEDIO DE LONGITUD DE NARRACIÓN: 119.7 PALABRAS					
FUNCIÓN INTRAORACIONAL (ESTRUCTURAL)		FUNCIÓN INTERORACIONAL (COHESIVA)		CASOS INTERMEDIOS	
TIPOS	OCURRENCIAS	TIPOS	OCURRENCIAS	TIPOS	OCURRENCIAS
que	11	<b>y</b>	55	y	11
<b>y</b>	5	luego	20	pero	1
porque	1	Y luego	14		

pero	1	y que	12		
		y después	10		
		y ya	4		
		<b>que</b>	4		
		ya	4		
		después	2		
		de repente	2		
		y entonces	2		
		y también	1		
4	18	<b>12</b>	<b>130</b>	<b>2</b>	<b>12</b>

**Tabla 4b.** Funciones de los conectores en la producción infantil de 4 años

PROMEDIO DE LONGITUD DE NARRACIÓN: 154.2 PALABRAS					
FUNCIÓN INTRAORACIONAL (ESTRUCTURAL)		FUNCIÓN INTERORACIONAL (COHESIVA)		CASOS INTERMEDIOS	
TIPOS	OCURRENCIAS	TIPOS	OCURRENCIAS	TIPOS	OCURRENCIAS
<b>que</b>	19	<b>y</b>	66	y	6
<b>y</b>	12	y luego	22		
porque	7	luego	18		
para	1	<b>que</b>	17		
<b>pero</b>	1	después	8		
cuando	1	y después	5		
para que	1	y ya	4		
		<b>pero</b>	2		
		entonces	2		
		de repente	1		
		y de ahí	1		
7	<b>42</b>	<b>11</b>	<b>146</b>	<b>1</b>	<b>6</b>

**Tabla 4c.** Funciones de los conectores en la producción infantil de 5 años

PROMEDIO DE LONGITUD DE NARRACIÓN: 191.5 PALABRAS					
FUNCIÓN INTRAORACIONAL (ESTRUCTURAL)		FUNCIÓN INTERORACIONAL (COHESIVA)		CASOS INTERMEDIOS	
TIPOS	OCURRENCIAS	TIPOS	OCURRENCIAS	TIPOS	OCURRENCIAS
<b>que</b>	38	<b>y</b>	85	y	12

y	22	y luego	37	pero	3
porque	21	y después	29		
		después	21		
pero	3	luego	20		
para	5	pero	9		
		que	5		
cuando	4	y ya	4		
para que	1	entonces	4		
		y que entonces	1		
		<b>Pero luego</b>	1		
7	<b>94</b>	<b>11</b>	<b>216</b>	<b>2</b>	<b>11</b>

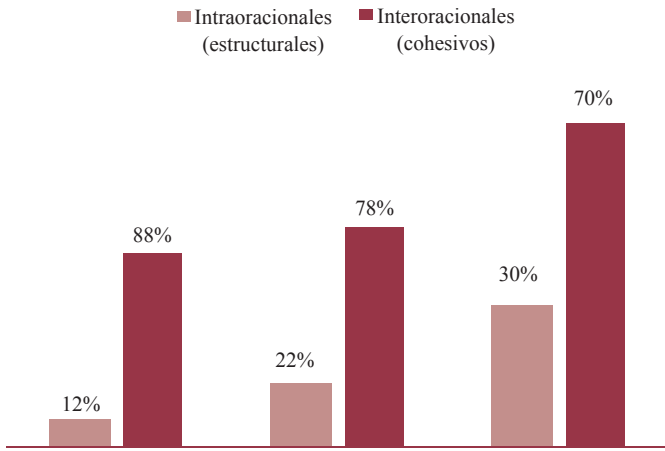
De la producción infantil, lo que hay que destacar es que, con mucho, los conectores con usos interoracionales o cohesivos son los más numerosos, tanto en tipos como en ocurrencias. También es importante señalar que hay tres conectores que aparecen tanto en la lista de los conectores estructurales, como en la de los conectores cohesivos: “y”, “pero”, y “que”. De estos tres, los dos primeros presentan una mayor frecuencia de usos cohesivos que estructurales; sobre todo “y”, con un 75% de ocurrencias en función cohesiva. Esto se resume en la tabla 5.

CONECTOR	FUNCIÓN INTRAORACIONAL (ESTRUCTURAL)	FUNCIÓN INTERORACIONAL (COHESIVA)	CASOS INTERMEDIOS
y	39 (=14%)	206 (=75%)	29 (=11%)
pero	5 (=25 %)	11 (=55 %)	4 (=20 %)
que	68 (=72 %)	26 (=28 %)	0

**Tabla 5.** Porcentajes de las funciones estructural y cohesiva en la producción infantil

En lo que se refiere al efecto de la edad en el uso estructural o cohesivo de los conectores en los niños, encontramos que de los 3 a los 5 años se puede ver, a la par de un incremento en la extensión de las narraciones, un aumento en la proporción del uso estructural de los conectores, lo cual muestra un (ligero) avance hacia una mayor complejidad oracional. En la gráfica 1 se muestra este aumento en el uso

estructural de los conectores por parte de los niños, aunque los usos cohesivos



siguen predominando en todo momento.

**Gráfica 1.** Funciones de los conectores infantiles por grupos de edad

Comparando la producción infantil con la adulta, encontramos que los adultos producen más tipos de conectores con función estructural que los niños. En los adultos 10 conectores tienen función estructural, mientras que entre los niños sólo 7. Por ejemplo, el conector “que” no aparece en función cohesiva en las narraciones de adultos (en la producción infantil sí) (Tablas 4 y 6).

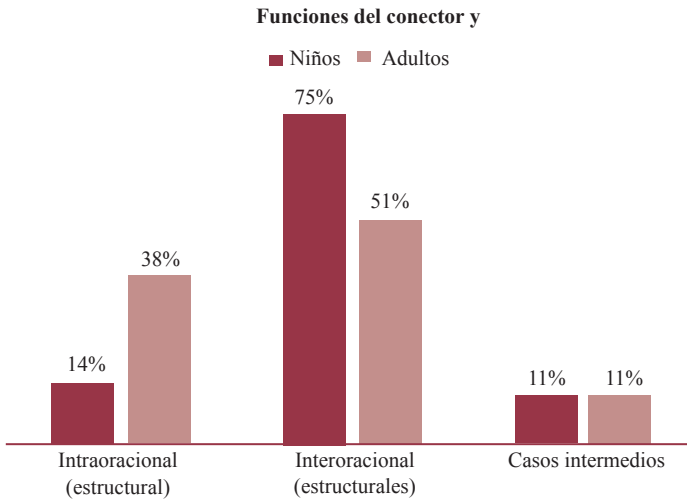
Tomando las ocurrencias de manera global, las narraciones adultas presentan más usos estructurales que cohesivos de los conectores: (128 estructurales y 108 cohesivas), una situación opuesta a la que encontramos en las narraciones infantiles, en donde tenemos 154 usos estructurales contra 492 usos cohesivos.

PROMEDIO DE LONGITUD DE NARRACIÓN: 384 PALABRAS					
FUNCIÓN INTRAORACIONAL (ESTRUCTURAL)		FUNCIÓN INTERORACIONAL (COHESIVA)		CASOS INTERMEDIOS	
TIPOS	OCURENCIAS	TIPOS	OCURENCIAS	TIPOS	OCURENCIAS
Que	47	y	48	y	10
Y	35	y pues	11	pero	1
Porque	22	después	10		
Cuando	8	ya	9		
de que	6	y ya	7		
hasta que	4	entonces	6		
Pero	2	hasta que	5		
para que	2	y de repente	3		

Entonces	1	y entonces	3		
Pues	1	pero	2		
		de repente	2		
		luego	1		
		fue cuando	1		
10	128	13	108	2	11

**Tabla 6.** Funciones de los conectores en adultos

Una diferencia interesante entre la producción infantil y la adulta está en el número de ocurrencias del conector “y”, que presenta usos tanto cohesivos como estructurales en ambos grupos. Los porcentajes de ocurrencias en los distintos usos de este conector, tanto en niños como en adultos, se muestra en la gráfica 2. En las narraciones infantiles la distancia entre conectores estructurales y cohesivos es mucho mayor que en las narraciones adultas. Sin embargo, tanto en la producción infantil como en la adulta, los usos cohesivos de “y” sobrepasan a los estructurales.



**Gráfica 2.** Funciones del conector “y” en niños y adultos

## 6. CONCLUSIONES

Las narraciones infantiles tomadas globalmente muestran una diferencia importante entre el número de conectores estructurales y de conectores cohesivos, tanto en tipos como en ocurrencias, a favor de los cohesivos. Las ocurrencias de los usos cohesivos son tres veces más numerosas que la de los usos estructurales (Tabla 4). Es importante señalar que encontramos cierto efecto de la edad de los niños en el uso de los conectores. Los niños de tres años utilizan el 12 % de sus conectores de manera estructural. Esta proporción aumenta al 22 % en los niños de cuatro años, y a los cinco llega al 30 %. Esto muestra un progreso, aunque lento, en el desarrollo de la complejidad oracional (Gráfica 1).

Al comparar los datos infantiles con los adultos, encontramos similitudes en el número de tipos. En las ocurrencias, los adultos producen globalmente más conectores estructurales que cohesivos (aunque con una diferencia moderada) (Tabla 6), mientras que en los niños se da lo opuesto (Tabla 4). Si nos limitamos al caso del conector “y”, con mucho el más frecuente tanto en niños como en adultos, la diferencia entre ellos resulta más evidente. Los niños usan este conector con función **estructural** en una proporción mucho menor que los adultos (niños =14 %, adultos= 38 %). Sin embargo, tanto niños como adultos usan este conector más en función cohesiva que en función estructural (Gráfica 2). La proporción del uso estructural de “y” en adultos no concuerda totalmente con la opinión de algunos autores, como Halliday y Hasan (1976: 233), que opinan que la relación que establece la conjunción *and* es básicamente estructural, no cohesiva, por lo menos entre “hablantes maduros”; aunque también reconocen los autores que *and* se usa también cohesivamente para conectar una oración con otra, y no solo entre los niños.

Los niños preescolares estudiados usan los conectores sobre todo para encastrar eventos, y en menor medida para construir enunciados complejos. Llama la atención que en el caso de los conectores “y” y “pero”, que pueden cumplir ambas funciones, los usos cohesivos (interoracionales) son mucho más frecuentes que los usos estructurales (intraoracionales), especialmente en el caso de “y”, en donde la diferencia es de 75% a 14% a favor de los usos cohesivos, con un 11% de casos intermedios (Gráfica 2). Estos resultados sugieren que los conectores “y” y “pero” podrían entrar al dominio infantil como elementos de cohesión más que como elementos estructurales plenos, al menos en los textos narrativos; al mismo tiempo contradicen la idea de que la coordinación es una relación que se domine tempranamente.

Si consideráramos que todas las ocurrencias de “y” y “pero” corresponden a usos estructurales (intraoracionales), tendríamos que concluir que la coordinación es de aparición temprana y altamente frecuente en la etapa preescolar. No creemos que este sea el caso, al menos en relación con los datos aquí analizados.

Por otra parte, estos resultados concuerdan con la idea de que la distinción entre lo estructural y cohesivo no es tajante. Los casos intermedios encontrados sugieren que las funciones estructural y cohesiva son en realidad un continuo y no dos funciones que podamos siempre distinguir claramente. Es necesario desarrollar instrumentos de análisis más finos para dar cuenta de un fenómeno como este, que en momentos se ubica entre lo estructural (intraoracional) y lo cohesivo (interoracional).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barriga Villanueva, Rebeca. 2002. *Estudios sobre habla infantil en los años escolares. "un solecito calientote"*. México: El Colegio de México.
- Beaugrande, Robert-Alain de y Wolfgang Ulrich Dressler. 1981. *Einführung in die Textlinguistik*. Tübingen: Niemeyer. Trad. al español, 1997. *Introducción a la lingüística del texto*. Barcelona: Ariel.
- Berman, Ruth A. y Dan Isaac Slobin. 1994. "Different ways of relating events: Introduction to the study" en Ruth A. Berman y Dan Isaac Slobin (eds.). *Relating Events in Narrative: A Crosslinguistic Developmental Study*. Hillsdale, New Jersey: Lawrence Erlbaum, pp. 1-17.
- Bloom, Lois, Margaret Lahey, Lois Hood, Karin Lifter y Kathleen Fiess. 1991. "Complex Sentences: Acquisition of Syntactic Connectives and the semantic relations they encode" en Louis Bloom (ed.). *Language development from two to three*. Cambridge: University Press, pp. 261-289.
- Bustos Gisbert, José M. 2014. "Capítulo 1. Algunas precisiones en torno a la conexión discursiva y a los conectores textuales" en José M. Bustos Gisbert y José J. Gómez Ascencio (eds.). *Procedimientos de conexión discursiva en español: adquisición y aprendizaje*. Bern: Peter Lang, pp. 13-48.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. 2000. *Lingüística Pragmática y Análisis del Discurso*. Madrid: Arco/ Libros.
- Gómez López, Paula. 2013. "Conectores intra e interoracionales en huichol: la pérdida de verbalidad y las propiedades del conector, dos parámetros relevantes" en Bernardo Pérez (coord.). *Procesos de cohesión textual. Estudios del huichol y del español* Morelia, Michoacán: UMSNH, pp. 15-34.
- Halliday, M.A.K y Ruqaiya Hasan. 1976. *Cohesion in English*. London /New York: Longman.
- Hickmann, Maya. 1995. "Discourse Organization and the Development of reference to person, time and space" en Paul Fletcher y Brian MacWhinney (eds.). *The Handbook of Child Language*. Cambridge, Mass.: Blackwell, pp. 194-218.
- Hickmann, Maya. 2003. *Children's Discourse. Person, Space and Time across languages*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Martí Sánchez, Manuel. 2008. *Los marcadores en español L/E: conectores discursivos y operadores pragmáticos*. Madrid: Arco/Libros.
- Martín Zorraquino, Ma. Antonia y José Portolés Lázaro. 1999. "Los marcadores discursivos" en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.). *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* Vol. 3. Madrid: Espasa Calpe, pp. 4051-4214.
- Peterson, Carole y Allyssa McCabe. 1987. "The connective AND: do older children use it less as they learn other connectives?", *Journal of Child Language* 14: 375-381.
- Peterson, Carole y Allyssa McCabe. 1991. "Linking Children's Connective Use and Narrative Macrostructure" en Allyssa McCabe and Carole Peterson (eds.). *Developing Narrative Structure*. Hillsdale, New Jersey: Lawrence Erlbaum, pp. 29-53.
- Pons Bordería, Salvador. 1998. *Conexión y Conectores. Estudio de su relación en el registro informal de la lengua*. Valencia: Universidad de Valencia.



- Porroche Ballesteros, Margarita. 1996. "Las llamadas conjunciones como elementos de conexión en el español conversacional: *pues/pero*" en Thomas Kotschi, Wulf Oesterreicher y Klaus Zimmermann (eds.). *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*. Frankfurt/Madrid: Vervuert / Iberoamericana, pp. 71-94.
- Ramos Garín, Clara. 2013. *El uso de conectores oracionales en niños preescolares*, tesis de maestría. Guadalajara, Jalisco: Maestría en Lingüística Aplicada, Universidad de Guadalajara.
- Real Academia de la Lengua. 2010. *Nueva Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Rojas Nieto, Cecilia. 2011. "La entrada a la complejidad y el uso lingüístico. Construcciones con dos verbos en la adquisición temprana del español" en Cecilia Rojas y Donna Jackson-Maldonado (eds.). *Interacción y uso lingüístico en el desarrollo de la Lengua Materna*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 117-172 .
- Varela, Vianey. 2011. "El nicho discursivo de las construcciones infantiles con PERO en la adquisición temprana del español" en Cecilia Rojas y Donna Jackson-Maldonado (eds.). *Interacción y uso lingüístico en el desarrollo de la Lengua Materna*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 173-208.
- Wigglesworth, Gillian. 1997. "Children's individual approaches to the organization of narrative", *Journal of Child Language* 24: 279-309.
- Zirker, Kelly Ann Hill. 2007. *Intrasentential VS Intersentential code switching in early and late bilinguals*, tesis de Maestría. Utah: Department of Linguistics and English Language, Brigham Young University.